

AULAS

“El profesorado piensa que hace mejor su labor si pone malas notas”

► Antibi ha abierto en Francia el debate sobre la “constante macabra”, que explica que los docentes asocian la calidad a un mayor número de suspensos ► El matemático participa en unas jornadas sobre la educación en su disciplina

LC. • SANTIAGO

Durante dos décadas, que el grueso de su alumnado obtuviese calificaciones altas en los exámenes era para André Antibi sinónimo de que había hecho mal su trabajo. Hace 16 años empezó a reflexionar sobre esta asociación de ideas y hace uno y medio publicó *La constante macabra o cómo se desalienta a generaciones de alumnos*. La obra ha abierto un intenso debate en Francia sobre la tendencia del profesorado a relacionar, por paradójico que suene, la calidad de su labor a un mayor índice de suspensos.

“Lo que yo llamo la constante macabra es el promedio constante de notas malas que el profesorado tiende a poner porque piensa que así hace mejor su labor y está mejor considerado. En Francia muchos docentes la aplican inconscientemente. Yo mismo la empleé durante 20 años. Confieso que pensaba que hacía mejor mi trabajo si mi clase obtenía un número mínimo de notas bajas... Los propios profesores construimos un baremo y hacemos todo lo posible para que sea así”, explica Antibi, que recurre a la campaña de Gauss “en sentido inverso” para explicar el fenómeno, aunque éste no sea natural.

Rol de seleccionadores

El director del Irem, centro de Toulouse dedicado a la mejora en la enseñanza de las ciencias exactas, participa en Santiago en las Jornadas sobre Educación Matemática, organizadas por la Consejería de Educación y la Agapema, la asociación gallega de docentes



El profesor francés André Antibi, ayer, en Santiago

EL APUNTE

Doce años de rally

► Galicia participa desde hace 12 años en el Rally Matemático del Irem (Toulouse). El centro que dirige Antibi fue pionero en estimular al alumnado con este tipo de actividad ■

en esta disciplina, la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas, la Real Sociedad Matemática Española y la Sociedad Española de Investigación en Educación Matemática.

Pero su teoría, corroborada con estudios en los que han participado cientos de profesores, no se circunscribe sólo a las Matemáticas.

A juicio de Antibi, en Francia existe esta presión sobre el profesorado de las materias consideradas más importantes.

En España, considera el presidente de Agapema, Manuel Díaz Regueiro, ocurre algo parecido, aunque también subraya que es algo que los docentes “asumen inconscientemente”.

Desmotivados

¿Pero pasa más en Matemáticas? Quizás sí porque –argumenta Antibi– por tradición “la sociedad hace jugar a los profesores de Matemáticas un rol muy desagradable de seleccionadores”, sin duda un alimento vital para la constante macabra de la que habla.

El resultado es, desde el punto de vista pedagógico, igualmente macabro: “Se ha alejado a muchas generaciones de las Matemáticas por esta razón y es una pena, porque esta disciplina puede realmente motivar a muchos estudiantes”, lamenta.

Para combatir esta tendencia, el profesor propone un sistema de evaluación “por contrato de confianza”, de modo que se precise al alumnado exactamente lo que tiene que saber resolver, sin sorpresas comunes como exámenes más complicados de lo abordado en el aula o demasiado largos para realizar en el tiempo estipulado, otro error, según Antibi, frecuente que, junto a otros, le lleva afirmar que la escuela vive “en la prehistoria de la evaluación”.

Las jornadas de Matemáticas prosiguen hasta mañana en el Palacio de Congresos de Santiago.

INNOVACIÓN

El colegio Ponte dos Brozos estudia el uso de robots con fines didácticos

completar la utilización de los ordenadores con nueva herramientas que amplíen aún más las posibilidades de una enseñanza más